



LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL EN LAS ESCUELAS NORMALES. UNA MIRADA DESDE EL ALUMNADO

**MA. DEL CARMEN CHÁVEZ MONFIL
MARÍA TERESA ORTIZ LÓPEZ
FLAVIA BEATRIZ RAMOS GARCÍA**

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

El desafío de ejercer la profesión docente en la escuela de hoy requiere de una gama de competencias profesionales para atender los retos que representa la acción educativa; en la Escuela Normal los futuros docentes obtienen la formación integral necesaria para ello, compromiso que demanda la construcción de un proceso identitario. En éste están presentes factores de índole individual y social, imbricados elementos relacionados con la identificación que el estudiante tiene con conocimientos específicos de la profesión; así como por las actitudes, motivaciones y sentires acerca del ser docente. La investigación que se presenta parte del presupuesto de que la identificación con la carrera es indispensable para actuar comprometida y responsablemente en la tarea profesional de educar; asimismo reconoce factores o circunstancias que obstaculizan la construcción de la identidad docente durante la formación inicial. Para ello, se realizó un estudio con las generaciones de los dos planes de estudios vigentes para la Licenciatura en Educación Primaria, durante el ciclo escolar 2014-2015, de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen". La metodología tiene un enfoque cualitativo, con un diseño fenomenológico al privilegiar la exploración, descripción y comprensión de las experiencias de los normalistas con respecto a la identidad profesional; por lo que el alcance de éste es descriptivo al mostrar los ángulos y dimensiones del fenómeno en cuestión. La relevancia de los hallazgos señalan que el trabajo comprometido y congruente en la escuela normal y el acercamiento continuo al campo laboral, son determinantes para sentirse identificados con la docencia.

PALABRAS CLAVE. Identidad docente, estudiante normalistas, formación inicial, escuela normal.

Introducción

La sociedad del siglo XXI enfrenta una realidad compleja, donde la sobreproducción de información, el avance de la tecnología y la ciencia, así como las exigencias del mundo globalizado, contrastan de manera dramática con la exacerbación de la inequidad y la permanencia de la pobreza como un flagelo implacable en un gran porcentaje de la humanidad; que hacen desigual el acceso al conocimiento y a los avances de las tecnologías de la comunicación y la información, por lo que la educación se constituye en un factor imprescindible para enfrentar los retos de tales contradicciones. Es en este sentido, que el educador requiere de una variada gama de competencias profesionales, a fin de desafiar las exigencias de la realidad que le ha tocado vivir.

Las escuelas Normales en el año 2012, accedieron a un cambio curricular implementado en las licenciaturas de Educación Preescolar y Primaria, cuestionado por los formadores de docentes de varias instituciones y con fuertes limitantes presupuestales de la Secretaría de Educación Pública para operarlo. Su enfoque tendiente a la investigación que subestima la práctica educativa así como la reflexión de ésta, ha generado un rompimiento entre las expectativas con las que los estudiantes llegan a la Escuela Normal y lo que viven en ella.

Se ha detectado en nuestra Institución, en ambas licenciaturas, problemáticas como lo son: una alta tasa de deserción -manifestación explícita de la no identificación con la profesión por parte de algunos alumnos-, mal desempeño de los estudiantes en las prácticas escolares, expresiones de desencanto y desilusión por parte del alumnado al desarrollar actividades docentes; situaciones que desde la mirada de quienes realizaron esta investigación nos llevó a indagar lo que está sucediendo en el proceso de construcción de la identidad docente, a fin de clarificar si la Escuela Normal está aportando los elementos suficientes para que los alumnos que ingresan a cursar estas carreras para la docencia, construyen una identidad para ejercer esta profesión.

La identidad docente ha sido abordada por diversos autores como Linda Matus (2003); Ignacio Pozo (2006); Christopher Day (2006); Emilio Tenti (2006); Denisse Vaillant (2007) y Carles Monereo (2011), al ser una construcción dinámica, influida por factores individuales y sociales, que implica una parte racional (una identificación con conocimientos específicos de la profesión) y otra emocional (relacionada con las actitudes, motivaciones y sentires respecto al ser docente), y que llevan a un individuo a identificarse con lo que hace, con una actitud comprometida y responsable; en este sentido consideramos fundamental identificar el aporte de la Escuela Normal a la construcción de la identidad de los estudiantes futuros docentes.

Respecto a la realización de estudios relativos al proceso de construcción de la identidad, encontramos que Ducoing y Fortoul (2013) señalan que existen escasas investigaciones tendientes a la comprensión de la articulación entre la formación profesional para la docencia y el desarrollo de la identidad en esta etapa; por lo que constituye “una temática emergente” en lo general para toda profesión y, en particular, para el caso de la formación que se imparte en las escuelas normales. Es importante también mencionar que, el acercamiento al tema se ha realizado desde metodologías que buscan la comprensión de los procesos que la construyen; por lo tanto, han aprovechado la narrativa, la construcción de historias de vida para la búsqueda de los incidentes críticos que forman la identidad, la entrevista a profundidad, así como los trabajos grupales.

El interés investigativo surge entonces de la problemática detectada que reúne factores derivados de un plan de estudios que ha olvidado la importancia de la construcción de la identidad docente, la necesidad de un crecimiento profesional de los formadores de formadores con la convicción de contar con fuerte identidad para acompañar la de otros y finalmente, la de generar propuestas al interior de la curricula escolar vigente que considere la voz del estudiantado normalista.

Teniendo como eje el constructo de identidad docente, se diseñó un cuestionario de 9 preguntas abiertas, con la finalidad de dar voz al estudiantado. La muestra a la que se le aplicó el instrumento la constituyeron las generaciones de los dos planes de estudios vigentes para la Licenciatura en Educación Primaria de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”, durante el semestre “B” del ciclo escolar 2014-2015; la última del plan de estudios 1997 y las tres primeras del 2012; haciendo un total de 248 estudiantes encuestados de un total global de 275; cubriéndose 90.18% de esa población.

La pregunta de investigación que orientó este estudio fue: ¿Qué factores obstaculizan o favorecen la construcción de la identidad docente, a lo largo de la formación inicial en la escuela Normal Veracruzana?

Los objetivos que se derivaron de ella fueron los siguientes:

1. Identificar los factores que influyen en la construcción de la identidad docente de los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria.

2. Comprender el proceso de construcción de la identidad docente que viven los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria.

La investigación tuvo un enfoque *cualitativo*, con un diseño *fenomenológico* ya que lo que se privilegia es la exploración, descripción y comprensión de las experiencias de los normalistas con respecto a la identidad profesional; a fin de descubrir los elementos en común de tales vivencias (Hernández Sampieri y cols., 2014).

El *alcance* del presente estudio es *descriptivo* pues se mostrarán los ángulos y dimensiones del fenómeno en cuestión; esto es, se detalla cómo es y cómo se manifiesta.

DESARROLLO

El presente reporte de investigación recupera las categorías que resultan significativas para comprender el proceso de construcción de la identidad de los alumnos normalistas.

La elección de una licenciatura como profesión, no se da en términos abstractos; está permeada por una serie de factores de orden personal, social, cultural, entre otros. Así, en esta elección, dejan sentir su influencia los contextos social o familiar y, otros elementos conectados con los intereses vocacionales o laborales de las personas.

El primer cuestionamiento que se les presentó a los participantes fue ***¿Cuáles son las razones que te llevaron a elegir la licenciatura en educación primaria como profesión?***

Las respuestas vertidas se agruparon en las categorías siguientes: influencia del contexto social, influencia del contexto familiar, interés/vocación, perspectiva laboral y otros.

Los resultados obtenidos refieren a la influencia del contexto familiar -37%- como uno de los principales aspectos que determinaron su elección, pudiéndose detectar dos vertientes, la generación del gusto por ella al observar el trabajo de padres, tíos, entre otros o la presión ejercida para continuar con la tradición “familiar”.

Significativo también fue su interés manifiesto desde la infancia por enseñar -30.94%-, así como la “ilusión”, el gusto, interés y agrado hacia los niños y compartir lo que saben con otros; aspecto que junto con la influencia del contexto familiar hace prever el fuerte impacto de la cultura magisterial y la actitud de servicio en aquéllos que eligen dedicar su vida al educar. Es necesario señalar, que también existen jóvenes que eligieron la profesión por falta de apoyo familiar para estudiar otra, por no haber quedado en su primera elección de carrera o por cuestiones económicas -8.67%-.

La formación de los docentes idóneos para la educación básica se realiza primordialmente en las escuelas normales, por lo que es importante indagar qué factores del trabajo realizado en estas instituciones favorecen la construcción de la identidad docente en los futuros profesores; al cuestionar a los alumnos sobre los ***aportes de la escuela normal en el proceso de identificación con la profesión***; ellos enumeraron en primer lugar el acercamiento al campo laboral -48.79%-.

De lo anterior, se deduce que para los jóvenes estudiantes es muy importante ir a las escuelas, observar el trabajo docente, participar en ayudantía y sobre todo interactuar en el campo a través de la práctica escolar. La identificación con la profesión es, por lo tanto, un proceso que se afianza con mayor solidez a través de la vivencia misma, en la actividad derivada del acercamiento al trabajo real en las aulas del nivel.

Un factor más que es considerado relevante para los estudiantes de magisterio lo representan las condiciones académicas de la institución -47.98%-, tales como el plan de estudios y la dinámica

académica que éste genera en congruencia con el enfoque de formación; la formación profesional del profesorado, así como el ambiente académico que genera cordialidad, unión, vivencia cultura, recreación son aspectos señalados por los encuestados.

Es necesario significar que en esta pregunta se encontraron respuestas que se agruparon como aspectos que para ellos han sido desmotivantes -10.8%-, como son el énfasis teórico, la docencia tediosa de algunos docentes, el mal ejemplo y la poca congruencia en otros, el énfasis en lo competitivo y la ausencia de una educación que busque felicidad y plenitud.

Al preguntar a los estudiantes **¿Qué significado tiene para ti ser docente de educación primaria?** reconocemos que las respuestas estuvieron enmarcadas en dos categorías, la mitad de ellos refieren a que el docente es un agente de cambio social -66 %-, en la que el estudiante normalista visualiza el impacto de su profesión en la vida de las personas, incluye la perspectiva de formar seres pensantes, críticos, con valores y compromiso; asimismo, se plantea que esta carrera tiene trascendencia en la formación de un país mejor.

En la otra categoría denominada carrera de vida -34 %-, los participantes de esta investigación perciben a la profesión como un proyecto de vida, como un estilo de vida complejo, con muchas obligaciones, responsabilidades, deberes y haceres; se plantea que se busca cambiar la percepción negativa del docente en la sociedad.

Al cuestionar a los normalistas sobre **si se visualizaban, en el momento de la aplicación, como docentes de una escuela primaria**, la respuesta de los estudiantes con mayor resultado fue sí, resaltando que el número de encuestados que respondieron afirmativamente -96.2%- fueron los que se encontraban en el último semestre de la generación del Plan de Estudios 1997.

Desde la concepción de identidad docente antes propuesta, consideramos relevante plantear a los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria la pregunta **¿Qué situaciones, hechos o factores han contribuido para tu identificación con la docencia en la escuela primaria?**; las respuestas a este cuestionamiento se integraron considerando las categorías de: práctica educativa, la familia de origen, experiencias personales en su trayectoria escolar, convivencia con los niños y acceso a la literatura.

En relación con la primera categoría, que se refiere al acercamiento al campo laboral -47.80%- a partir de las observaciones y prácticas escolares en centros educativos del nivel correspondiente, los normalistas la anotan como relevante sobre todo porque la práctica educativa los acerca a las tareas académicas del docente en el grupo y en el propio centro educativo al que se adscriben en jornadas cortas o de práctica intensiva.

Otra de las respuestas que se relaciona con la estancia de los estudiantes en los centros educativos; refiere al gusto por la convivencia con los niños 17.27%, el aprecio, cariño y la interacción en general con ellos; esta categoría es un aspecto fundamental en el que se reconoce nuevamente la

importancia del acercamiento a la realidad del trabajo docente y que da elementos significativos para sentirse identificados con la profesión.

Saber que se cuenta con identidad docente es sumamente complejo y su construcción no escapa a esta cualidad. En este sentido, cuando se les pregunta, a los jóvenes normalistas, acerca de **aquellas situaciones, hechos o factores que han dificultado su identificación con la docencia, en la escuela primaria**, aluden a una serie de elementos que se agruparon en cinco categorías: percepción social de la profesión, deficiencias en el desempeño del formador de formadores, políticas del sistema educativo mexicano, compromiso personal con la profesión y otros.

Los participantes refieren factores que giran en torno a las deficiencias en el desempeño del formador de formadores -35.54 %-, ya que consideran que en la BENV existen docentes que sólo tienen formación universitaria y carecen de experiencia frente a grupos de educación básica; así mismo señalan, que se desempeñan, en este espacio educativo, docentes mal preparados e irresponsables que generan trabajo fragmentado y sin sentido.

Por otro lado, reportan exceso de contenidos teóricos, de tareas y de actividades; expresan que falta tutoría, práctica innovadora y apertura por parte de ciertos docentes.

En cuanto a la categoría de percepción social de la profesión; esto es, el desprestigio de la docencia difundida por los medios de comunicación, el menosprecio por la carrera normalista, las circunstancias socioeconómicas del país, los hechos ocurridos a docentes en el marco de esta Reforma y la visión social del profesorado; 17.30% de las respuestas de los encuestados se engloban aquí.

Fueron significativas las respuestas de la población encuestada en la que señalan factores tales como la falta de identificación con la docencia, la ausencia de apoyo de los tutores en las escuelas de práctica, la apatía y la deserción de los compañeros del grupo de licenciatura. También incorporan, como respuesta, el hecho de encontrarse lejos de su hogar, el proceso de titulación y los trámites escolares -17.60 %-.

En el proceso de construcción de la identidad docente, durante el trayecto formativo inicial de los futuros profesores vemos claramente la importancia de indagar sobre lo que está aportando a éste la escuela normal.

Dar la voz a los estudiantes, por lo tanto, es un fuerte compromiso, pues se convierten en promotores de una educación para la docencia centrada realmente en ellos. Lógicamente en el instrumento aplicado se hizo el cuestionamiento referente a **qué sugerencias darían a la escuela normal para favorecer en el alumnado normalista, la decisión de ser docente**.

La categoría desempeño del profesorado -47.26%- reconoce lo relacionado con la selección y capacitación de los docentes, la evaluación continua a la que deben someterse éstos para que desarrollen competencias que les permitan conocer y atender las necesidades y sentimientos de los

estudiantes. Enfatizan la urgencia de que sean más didácticos, que motiven al alumnado, que cumplan con los propósitos del curso y, finalmente, que sean más jóvenes y con mayor compromiso.

Es importante señalar que entre las respuestas de los 248 alumnos encuestados, en muchas ocasiones referían al formador de formadores, lo que guarda una estrecha relación con la discusión vigente respecto al perfil ideal de éste, los mecanismos de ingreso para laborar en una escuela normal, su necesaria vinculación con la educación básica así como la conciencia de la importancia que reviste formar futuros docentes desde una verdadera visión humanista. Los alumnos normalistas dejan claro que los docentes que los atienden en su proceso de formación inicial juegan un papel preponderante en el desarrollo de su identificación con la profesión y que una planta docente profesional, congruente e identificada con ésta “predicará con el ejemplo”.

Otra categoría hace referencia a la organización y gestión institucional -23 %-, entendida como las sugerencias que aluden a promover un mayor acercamiento con las escuelas de educación primaria e incrementar jornadas de práctica en diferentes contextos y modalidades, monitorear la asistencia y el trabajo de los docentes, contar con mejores recursos, programas (como el de tutoría) e instalaciones, organizar conferencias, foros, eventos diversos en los que se den a conocer actividades relevantes de la docencia y hacer uso de las redes sociales para promover lo que se realiza en la Normal. Sus respuestas nos permiten reconocer que los estudiantes perciben que la organización y gestión institucional debe tener como eje conductor su formación para la docencia.

En la pregunta **¿Consideras que es importante formar una identidad docente como requisito para ejercer la profesión de educador en la escuela primaria? ¿por qué?** los estudiantes que consideran importante formar una identidad docente -83%- argumentan como razones que, gracias a ella se fortalece el vínculo entre el quehacer y el ser; se forma una mentalidad favorable y se propicia el sentido de pertenencia hacia la profesión; se muestra compromiso y satisfacción al estar ejerciendo una profesión que es de tu agrado; permite tener herramientas que facilitarán la labor y los ayudarán a ser mejores; genera orgullo; favorece el compromiso ético; genera pertenencia; se construye sobre la marcha valores, principios, formación y personalidad; la identidad forma también actitud y carácter; al valorar y amar la profesión es posible desempeñarla eficientemente.

Aquellos futuros docentes que consideran innecesario el desarrollo de la identidad para ejercer la profesión -13%- señalaron que es mejor fomentar una conciencia social pues la “habilidad y vocación son innatas” y por lo tanto, la identidad es una forma “poética” de llamarle al trabajo docente; finalmente también hubo respuestas que afirmaron que es un proceso totalmente personal.

En el último cuestionamiento de esta investigación **¿cómo defines el concepto de identidad docente?** los estudiantes aluden principalmente al componente emocional -50%-, ya que sus respuestas enfatizan actitudes y motivaciones respecto al ejercicio de la docencia; a manera de ejemplo se citan las siguientes respuestas: “la empatía, la entrega y el cariño que se tiene por la

profesión; hacer lo que amas y amar lo que haces”. En contraste, quienes señalan identificarse con los conocimientos específicos de la profesión -22%- , referido éste al componente racional del término; es decir, a los saberes profesionales y experienciales, lo apuntan como: “ es la interiorización y apropiación de una cultura profesional, en donde entran en juego los saberes, valores, actitudes y recursos de la profesión docente; es la formación laboral, académica y vivencial de una persona que se está formando dentro de una licenciatura en educación.

CONCLUSIONES

Para la construcción de la identidad docente, durante la formación inicial, el contacto directo con el campo (prácticas cortas, intensiva, la convivencia con los niños, talleres de tareas, entre otros) es indispensable, de tal manera que 79.35% de las respuestas de los normalistas así lo evidencia; aspecto relevante a considerar en la construcción del currículum para las escuelas normales.

Es importante recalcar que, las estancias de práctica docente en el Plan de Estudios 1997 enfatizaba este aspecto, mientras que en el 2012 se ve fuertemente menguado; destaca que el estudiantado de este último, lo considera altamente necesario. Consecuentemente, los alumnos encuestados señalan como una recomendación el que el plan de estudios vigente considere más espacios para desarrollar habilidades específicas para la docencia.

Otro hallazgo relevante lo constituye la dificultad que representa para la construcción de su identidad el contar con un profesorado con falta de experiencia en la escuela primaria, escasa preparación para las actividades que propone en el aula y con formación exclusivamente universitaria; 35.54% así lo refiere. En este sentido, la necesidad de formadores de formadores que sean seleccionados y evaluados a partir de su desempeño, identificación y habilidades para formar realmente para la docencia es la recomendación señalada por los normalistas con el más alto porcentaje (47.26%).

La actual percepción social que se tiene de la profesión a partir de la política educativa vigente, se ha constituido en un factor que dificulta la identificación del estudiantado normalista con la profesión elegida, 31.58% de las respuestas dadas así lo corroboran.

En el proceso de formación de los estudiantes, resulta fundamental que éstos construyan una identidad docente y, como afirman Bolívar, Fernández y Molina (2008) “...las identidades se construyen dentro de un proceso de socialización, en espacios de interacción donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro” (p. 554). Esto es, la identidad se ancla en procesos biográficos y requiere, por tanto, que se le complemente como acontecimiento social y relacional.

Al indagar, en el proceso de construcción de la identidad docente de los estudiantes de educación normal en nuestra Institución, a partir de sus percepciones, coincidimos con Vaillant (2007) cuando señala que:

La formación inicial docente es clave para el proceso de construcción de la identidad docente. La práctica docente representa una primera experiencia de trabajo que permitiría fomentar y desarrollar la reflexión entre pares. Por ello la construcción de la identidad del docente se constituye como una de las tareas específicas y críticas de los procesos de formación inicial docente. (p. 14)

Las percepciones anteriores, que los estudiantes plantean, valoran la complejidad que encierra la profesión, primordialmente, como una forma de vida que tiene impacto en otros: los niños, los compañeros de trabajo, los directivos, los padres de familia, la comunidad escolar, la sociedad misma y no sólo como un ejercicio profesional técnico, carente de emotividad.

Los hallazgos implican la necesidad de considerar como parte de la formación docente la construcción de la identidad profesional; en caso contrario, se corre un alto riesgo institucional, debido a que la razón de ser de las escuelas normales es precisamente formar docentes comprometidos con la labor, identificados con ella y que manifiestan un comportamiento ético.

Como institución formadora de docentes se requiere apuntalar la construcción de la identidad profesional escuchando las voces del alumnado, quien expresa claramente que la consideración de las razones iniciales de su acercamiento a la profesión, el trabajo comprometido y congruente en la escuela normal y el acercamiento continuo al campo laboral, se constituyen en factores que fortalecen la construcción de su naciente identidad como futuros profesores de educación primaria.

Hay que reconocer que si la deserción derivada del “desencanto” por la profesión por parte del alumnado continua acentuándose, puede llegar el momento que existan tan pocos egresados de la normal y tan pocos aspirantes a ella, que se genere un problema de atención educativa de calidad en los niveles para los que se forma en esta institución.

La formación de docentes identificados con su profesión, comprometidos con su labor y con plena conciencia de la importancia de ésta, es el reto actual de la educación normal; el cumplimiento de tal función favorecerá la educación integral del ciudadano que este país requiere en el siglo que se vive, a pesar incluso de los embates que puedan derivarse de las políticas educativas hacia la profesión.

Referencias

Bolívar, Fernández y Molina en Zayago, Z y otros (2008). Construcción de la Identidad profesional docente en estudiantes universitarios. Red EDUCARE. Disponible en: www.REDALYC.org

Day, Christopher (2012). Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores. Madrid: Narcea.

- Ducoing Watty, Patricia y Fortoul Ollivier, Bertha (Coord.) (2013). Procesos de Formación, 2002-2011. Vol. II. Colección Estados del Conocimiento. ANUIES, Dirección de Medios Editoriales: Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México, D.F.
- Hernández, R. et al (2014). Metodología de la investigación. México. Mc Graw Hill.
- Matus, L. (2003) La construcción de una identidad docente, ¿Un desafío para la política Educativa? IX Seminario Da Rede Estrado. Políticas Educativas en América Latina: Praxis Docente e Transformação Social.
- Monereo, C. y Badia, A. (2011) Los heterónimos del docente: Identidad, selfs y enseñanza. C. Monereo y J.I. Pozo. La identidad en Psicología de la Educación: necesidad, utilidad y límites. Madrid: Narcea.
- Pozo, J.I. (2006) La nueva cultura del aprendizaje en la sociedad del conocimiento. En J.I. Pozo, N Scheuer, M.P. Pérez Echeverría, M. Mateos, E. Martín y M. de la Cruz (Eds.). Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje: las concepciones de profesores y alumnos. Barcelona: Grao.
- Tenti, E. (2006) El oficio docente. Vocación, trabajo y Profesión en el Siglo XXI. Fundación OSDE, Siglo XXI: Ediciones Argentinas, S. A.
- Vaillant, D. (2007) La identidad docente. La importancia del profesorado. I Congreso Internacional “Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado”, GTD-PREAL-ORT, Barcelona, 5,6 y 7 septiembre 2007. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/2030599/La-identidad-docente>